

LA DAMA  
REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

✿ ADESTE FIDELES ✿



„Vidimus ejus stellam in Oriente et venimus cum muneribus  
adorare Dominum“

Cuadro de Rubens

Fotog. Laurent





# LA DAMA



Revista quincenal ilustrada \* \* Mundo, Música y Modas

Precio: UNA peseta.

\* \* \* NÚMERO DE REYES \* \* \*

Precio: UNA peseta

## CHARLA DEL DÍA

ANTE todo, nuestra felicitación más sincera á las lectoras de LA DAMA en el año comenzado. Es nuestro deseo que en 1908 la Revista alcance el grado de perfección que en un principio nos propusimos, y que confiamos lograr, en vista de la excelente acogida que desde el primer número se nos ha dispensado. Justo es manifestemos nuestro agradecimiento al público por la benevolencia que nos ha demostrado, y, al dar por ello las gracias, reiterar nuestra decisión de que LA DAMA sea digna del ideal que perseguimos y digna de las personas que con su interés nos honran.

Los condes de Casa-Valencia, con la distinción y amabilidad que les caracteriza, obsequiaron el viernes con un *thé dansant* á sus numerosas relaciones de amistad. Asistieron, acompañados de sus hijas, los duques de Sotomayor, Santo Mauro, marqueses de Monistrol, Camarasa, con sus bellísimas hijas, de Tamarit, Quirós, Campillo, Calayuturu Villalba, Vadillo, Torre Arias, Valdeolmos, condes de Peñalver, Alcolea, San Román, duque de Medinaceli, baronesa del Castillo de Chirel, ministro del Perú y su señora, los señores de Allendesalazar y otros muchos.

Ha dado á luz con toda felicidad una preciosa niña la distinguida señora de Hernández.

El día primero de año, en casa de los señores de Villegas, algunos amigos, que habían acudido á felicitar á los amables dueños de la casa, improvisaron un agradabilísimo concierto. La señora de González López, á quien acompañaba al piano su encantadora hija María, cantó varias romanzas de Chaminad y Wagner.

Su voz admirable, y el sentimiento con que interpretó

las canciones, encantó á la aristocrática concurrencia. La señorita de Figueras tocó al piano con gran maestría y delicadeza el nocturno de Grieg y un minuetto. El maestro Villar interpretó, también al piano, algunas canciones leonesas de su composición, y la bellísima Rosario González López, discípula de la señorita Rosa Mac Laren, recibió muchos aplausos por su interpretación de la *Primavera*, de Grieg. En fin, una tarde de las que no se olvidan. Entre las muchas personas que llegaron á hacer una visita y se quedaron á disfrutar de la música, recordamos á la marquesa de Acapulco, condesas de Seláfani y San José, señoras y señoritas de Tamarit, viuda de Romea, de Benavente, Lersundi, viuda de Castelo, Perales, Pérez, González López, viuda de Salces, Corral; señoritas de López, Nieuland, Carvajal y Gujuela, Rolland, Corral, Perales, Oyarzábal, Figueras, Benavente, González López, Pérez; señores Villar, Manrique de Lara, Laiglesia, doctor Salces, doctor García López y otros, que sentimos no recordar.

Hemos recibido un ejemplar del precioso Almanaque del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, editado con perfectísimo gusto. En él se encuentran todo género de notas y detalles relativos al culto; tiene perfectamente especificadas las fiestas, y al final lleva un precioso suplemento literario, para el que ha enviado S. A. R. la Infanta Doña Paz un delicado artículo. Figuran también como colaboradores la distinguida señorita María de Perales, la notable escritora señorita María Echarri, el doctor Tolosa Latour, D. Luis María Cabello, D. Valentín Gómez, D. Rufino Blanco y Lapedra, D. José María Gabriel y Galán, A. Salcedo, el conde de Las Navas, Rubén Darío, Miguel de Echarri, G. Rúa y otros.

F. H.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

MADRID:	Semestre, 11 pesetas.	Año, 22 pesetas.
PROVINCIAS:	id. 12 id.	Id. 24 id.
EXTRANJERO:	Año . . . . .	25 francos.
		20 shillings.

Serrano, núm. 53 - REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN - Serrano, núm. 53



S. M. la Reina Doña María Cristina

Fotog. Franzen

# NO HAY DERECHO

UNA tarde vino á visitarme Torres, Federico Torres, persona afabilísima, discreta, bien educada é incapaz de hacer daño á una hormiga. Torres había estado ausente de Madrid y hacía una eternidad que no nos veíamos. La entrevista fué cordial y amena. Torres me invitó á que diéramos un paseo. Acepté gustoso y nos pusimos en marcha camino de la Moncloa.

Junto al Buen Suceso hallamos al célebre alienista doctor Recio, con quien me unía franca y estrecha amistad. Saludos, apretones de mano, reconveniones cariñosas que acabaron con la promesa formal de que iría á comer con el doctor aquella misma noche. Nos separamos, y me incorporé á Federico. Le hallé sombrío y furibundo...

— Si no fuera por el grande afecto que te tengo, no volvía á saludarte más en mi vida.

— ¡Eh! ¿Qué dices? — le pregunté admirado.

— La causa es ese hombre, ese doctor funesto á quien debo mi completa infelicidad. Ese doctor, que Dios confunda, es incompatible conmigo. Más aún. Me hace imposible el trato hasta con mis amigos más queridos...

— Pero, hombre de Dios, explícate. Ese hombre, como tú le llamas, es un hombre de bien, un perfecto caballero.

— Sí, será lo que tú dices, y así lo sostiene todo el mundo; pero yo digo que, para mí, ha sido un estafador, un miserable...

— Debo advertirte — le interrumpí — que el doctor Recio es amigo mío; no puedo tolerar que le trates de esa manera.

— Pues escucha, y juzga de lo que voy á decirte...

... Los primeros años que pasé en este Madrid tan bonito y tan alegre, que todos vemos, me fueron penosos, angustiosísimos, abrumadores. Cada veinticuatro horas tenía doce motivos más que bastantes para tirarme de cabeza por el Viaducto, ó para darme á cincuenta mil demonios. ¡De tal manera me atarazaba la miseria, el hambre y el fracaso en todo cuanto ponía mis manos pecadoras! Así transcurrieron ¡diez años!, cuando un día en que mi situación era ya insostenible, y la vida intolerable, cádate que recibo una carta de un consulado de América, en la que me participaban el fallecimiento de un tío, cuya existencia yo ignoraba y al cual tío se le había ocurrido la felicísima idea de nombrarme su heredero universal.

— Y luego dicen — repuse — que eso ocurre solamente en las novelas.

— Ya verás, ya verás — añadió mi amigo —. Entré desde luego en posesión de un cuantioso caudal, y empezó para mí la vida más feliz y más dichosa que tú puedes imaginarte. Nunca como entonces pudo decirse, glosando al poeta florentino, aquello de que *nessun maggior piacere che ricordarsi della miseria nel tempo felice*. Sí, amigo mío; yo era feliz, doblemente feliz que puede serlo el que disfruta de un saneado caudal; pues al gozar yo el que se me había venido tan de rondón, recordaba *Il tempo passato*, aquel tiempo verdaderamente horrible en que nada poseía. Esto

me proporcionaba la doble ventura de disfrutar mi buena fortuna. Amores, amigos, salud, libros, coches, banquetes, viajes; todo cuanto puede constituir la dicha humana, lo gozaba yo. Era el rey del mundo...

Pero llegó un día en que ese hombre, escudándose en su amor á la humanidad doliente (debo advertirte que para él no hay tal humanidad, sino el immoderado afán de conquistarse una reputación gloriosa), se le ocurrió rechuirme en un sanatorio, alegando que yo estaba loco y que padecía un mal llamado algo así como monomanía de grandezas.

Audí á la justicia para protestar de aquel atropello, y todos opinaron que yo estaba loco...

Y entonces empezó para mí la tiránica opresión de las duchas á destiempo; ejercicios más propios de reclutas que de hombres; alimentación especial; «franklinización»; hidroterapia; ¡qué sé yo!; la mar, hijo mío, la mar.

Ello es que, al cabo de año y medio, me devolvió á esta sociedad, completamente curado, pobre como antes, y cuerdo, según él, que sostiene que lo de mi herencia inopinada no fué otra cosa que una exaltación del sistema nervioso, degenerada en lipemanía reflexiva.

Y aquí me tienes otra vez, pobre como las ratas, luchando por el mendrugo como un galeote cuerdo, gracias á ese doctor infame. Dime, pues, si no tengo razón para maldecir de él y de toda su casta; dime si ese hombre no me ha robado la felicidad, y dime, por último, si tengo motivos ó no los tengo para darme á los demonios cada vez que le veo...

Miré á mi amigo fijamente y advertí que hablaba con sinceridad, con entera y absoluta sinceridad.

— Efectivamente — le dije —, ese hombre te ha prestado un flaco servicio al devolverte la salud.

Torres asintió, clamando al cielo con un gesto desesperado. Y pensando en el «caso» que acababa de conocer, estimé dentro de mi mente que no hay derecho, sea por lo que fuere, á quitar á nadie sus ilusiones. Torres, estando loco, se creía rey y era más dichoso que un soberano de verdad. Quitarle su manía fué de una crueldad estéril. ¿Qué le dieron en cambio? La razón, la miseria otra vez...

No; no hay derecho para tanta crueldad. Por lo menos, los árabes, los feroces y bárbaros marroquíes, son más humanos que nosotros. No están civilizados, pero sus locos están reputados como santos, y como tales los consideran, estiman y respetan. Todas estas reflexiones las expresaba con amargura al propio doctor Recio, con quien platicaba de sobremesa. Y el doctor añadía:

— El deber profesional... los mandatos de la ciencia, nos exigen... pero, en verdad, opino como tú. No hay derecho para quitar á nadie sus ilusiones... Eso es bárbaro, es cruel, es estéril... Decididamente, es infame...

Y, lanzando una bocanada de humo, se quedó contemplando cómo se retorcián y difumaban las espirales del aromático veguero. De sus labios surgían como un eco lejano las palabras: «¡Infame... sencillamente infame!...»

Pedro Balgañón



SS. AA. RR. Don Fernando y Doña María Teresa  
y su primogénito

Fotog. Franzen

# El Teatro en España y en el Extranjero

## Las obras en Inglaterra

En Inglaterra comienzan á cansarse de las obras ligeras que, por lo visto, aquí jamás van á causarnos hastío. Si durante algún tiempo las comedias adaptadas del teatro francés ó importadas de América rivalizaron con las *musical comedies* en el favor del público, á la presente parece que toman nuevos impulsos las obras clásicas del teatro antiguo inglés, ó las comedias de los autores modernos que, si en verdad son escasos, al menos son buenos.

Realmente, los argumentos de que disponen los creadores de comedias musicales y de farsas son tan limitados, que por fuerza han de quedar agotados, y desde el momento que comienza la repetición, el público se rebela.

El divorcio ha dado juego mucho tiempo; pero tan manoseado está y tanto se ha acostumbrado la gente á sus causas y efectos, considerándolo casi como complemento natural del matrimonio, que ha perdido todo el interés que antes despertaba. La última obra de este género estrenada en Londres, es muy posible dé el golpe final al divorcio como tema teatral. La pieza consiste de un número de situaciones más ó menos cómicas, que el autor ha hilvanado colocando las figuras necesarias al juego, y nada más.

En ella lucen las actrices algunas magníficas *toilettes*, y el público disfruta de su vista, ya que no de la intelectualidad de la pieza.

Beerbohm Tree, que es el empresario-actor que después de Sir Henry Irving ha hecho más por sostener el tono elevado del teatro inglés, demostraba, no hace mucho, su satisfacción de que los gustos del público británico se inclinan de nuevo al drama serio y á la representación de las maravillosas obras de Shakespeare, porque deseándolo el público es cosa hecha.

En ningún país del mundo se preocupan los empresarios tanto como en Inglaterra de halagar el gusto de sus auditorios, no sólo procurando satisfacer todas sus exigencias sino evitando, en lo posible, herir las susceptibilidades de unos y otros.

Hasta tal punto consideraba Sir Henry Irving esto último, que al poner en escena por vez primera la comedia de Shakespeare *Much ado about nothing*, suclió á un sacerdote católico se encargase de dirigir la escena de la boda, con el objeto de suprimir en el altar y en los ornamentos sacerdotales que se emplearan todo lo que tuviese una especial significación espiritual, y cuya presencia en un escenario pudiese herir los sentimientos de las personas que en el auditorio profesaran las creencias católicas.

Poco le importaba al escrupuloso empresario el que las personas que, entonces, profesaban estas creencias en Inglaterra fueran muy contadas.

La presencia de una sola hubiera bastado para que Sir Henry Irving pudiese un cuidado especialísimo por evitar cuanto pudiera herir sus sentimientos, demostrando así el respeto y veneración que le inspiraban las opiniones individuales de cada uno.

No todos los empresarios tienen la misma delicadeza, y es muy posible que no todos los auditorios

sabrían agradecer la grandeza de alma que movía al insigne actor al cuidar de lo que en España nos estamos acostumbrando á tener en bien poca estima. Aquí, como en Francia, el público que acude á los teatros tiene que dejar de ser susceptible.

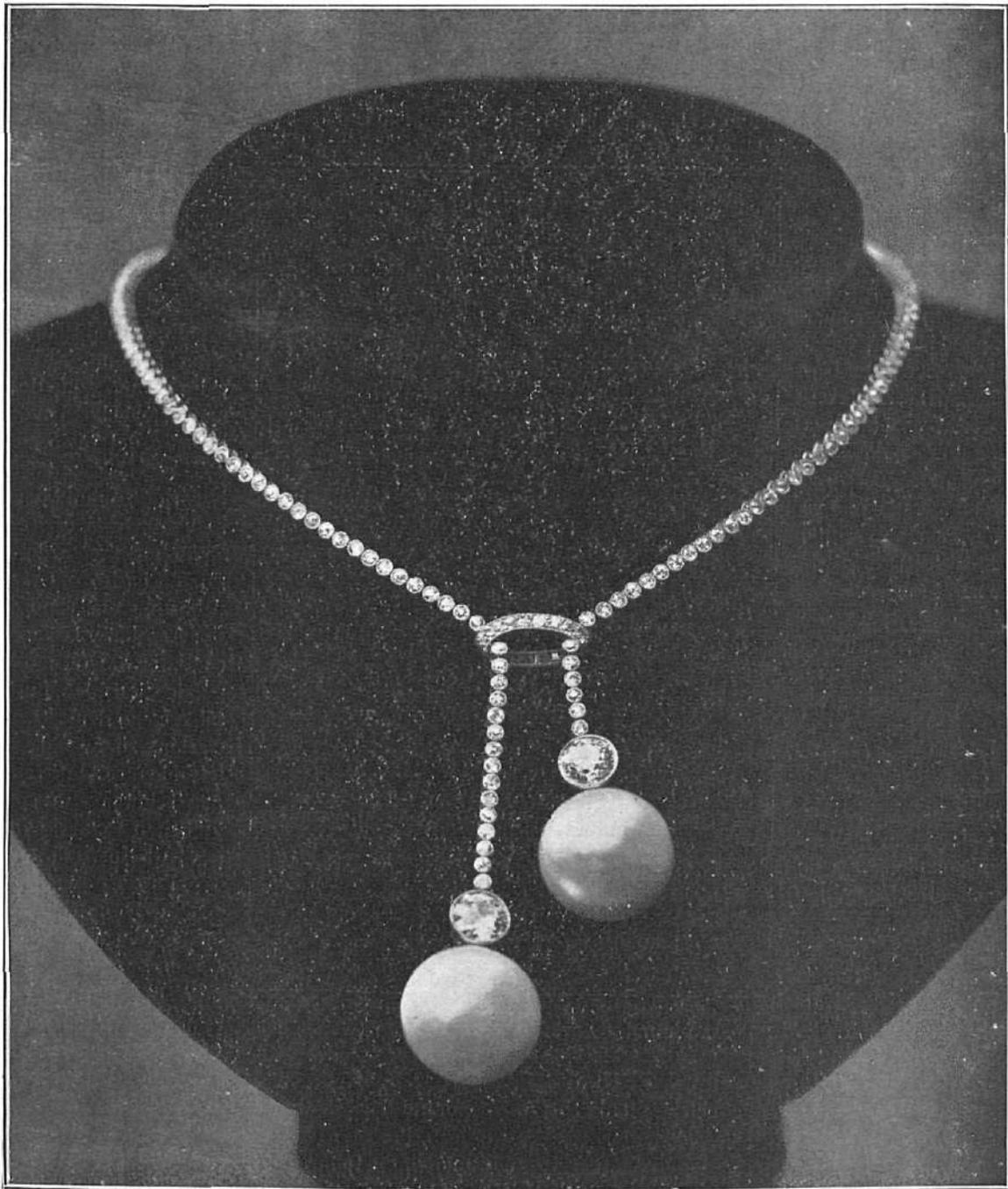
## Conchita Oría

Bien poco tiempo ha querido disfrutar Conchita Oría de los laureles que en cortos meses ha logrado y del brillante porvenir que el teatro le ofrecía.



CONCHA ORÍA

# Una nueva creación de la Casa LACLOCHE



COLLAR «PENDENTIF» ADQUIRIDO POR LA EXCMA. SRA. MARQUESA VIUDA DE A. . .

Fotog. Franzen

PARIS, 15 Rue de la Paix ∞ MADRID, Sevilla 5 ∞ LONDRES, 2 New Bond. St.  
NIZA ∞ BARCELONA ∞ OSTENDE ∞ SAN SEBASTIAN

La boda de la bella artista con un distinguido joven americano despertó interés general en los círculos teatrales, y justo nos parece dedicarla en este número unas líneas de recuerdo, ofreciéndole nuestra sincera enhorabuena y formulando votos para que sea muy feliz en la vida que ante ella se abre.

### «La famosa Teodora»

Llegó en momento oportuno; ha distraído y hecho reír al, fácilmente satisfecho, público de Pascuas.

Rosario Pino, que está encantadora en las distintas escenas de la obra, hace derroches de ingenuidad y exquisita coquetería.

Pero cuándo, ya lo hemos dicho una vez, ¿cuándo se nos va á permitir admirar á la insigne actriz en un papel nuevo, donde pueda lucir todas sus maravillosas facultades histriónicas? Un papel serio de comedia alta — esto es faltar á la lógica, pero es lo único que expresa lo que siento. Mucho me temo que la temperada, que ya toca á su fin, termine sin que se nos ofrezca la ocasión de aplaudirla como se merece.

Thuillier, en su papel de enamorado yanqui, secundó perfectamente á Rosario Pino, y los demás cumplieron en los papeles de escasa importancia que les habían sido encomendados.

Una advertencia — si se me permite —: ¿no se pudiera disminuir un poco la fuerza de calefacción en el aristocrático teatro?

Las noches de «moda», en que la concurrencia es más numerosa que en otras, la atmósfera se pone irrespirable. Bueno es que se pueda ir á los teatros escotada sin temor; pero no es posible que resulte sano el estar sentada tres ó cuatro horas aspirando un ambiente sobrecargado.

### «Alrededor del mundo»

Francamente, casi no merece hacerse la reseña de una obra que dentro de breves días pasará á la historia, dejando como único recuerdo algunas carcajadas de los regocijados espectadores que, felices, hayan disfrutado de las peripecias de «un mundo».

Bien la interpretación; felicitamos á todos los que en ella toman parte, y que sacan todo el partido posible de sus papeles. Las señoritas Sánchez y Pérez de Vargas hacen un

trabajo concienzudo; la señorita de Carbone, perfectamente en lo que le ha sido encomendado, que no merece el nombre de *rôle*; muy bien el Sr. González; al señor Vilches nuestra felicitación; es todo un artista. Ya se ha leído y han empezado los ensayos del nuevo arreglo del francés, *L'amour veille*, que se estrenará en breve, encargándose del principal papel la bella y simpática actriz Concha Ruiz, que pasa á formar parte de la compañía de la Comedia. Es de esperar que con su colaboración se animará este teatro, pues en la presente temporada no se le ha mostrado propicia la suerte; verdad que tampoco se han estrenado obras de un interés absor-

bente, capaces de inducir al público á salir de su casa, ahora sobre todo, que se nos presentan unas noches de un fresco apetitoso.

### «Rigoletto»

En el Real, este año, se están viendo una serie de merecidos triunfos, que deben dejar muy satisfecho al enérgico empresario del regio coliseo. En *Rigoletto* las esperanzas del público, que eran bien grandes, se vieron más que cumplidas: Rufio Titta, considerado como primer barítono en el mundo del arte, entusiasmó al auditorio; Anselmi y la Paretto le secundaron de tal modo, que el público, loco de entusiasmo, no sabía cómo demostrar su apreciación, su agradecimiento hacia los tres insignes artistas, que seguramente conservarán gratísimo recuerdo de la noche del 7 de Enero de 1908.

Es de esperar que la empresa no tardará mucho en anunciar una nueva representación de *Rigoletto*, pues son muchas las personas que desean ver la admirable interpretación de la conocida obra.

¿Y *Cavalleria Rusticana*, se pondrá al fin? Son muchas las personas que lo esperan y desean. Pero no hay que impacientarse, pues la empresa este año, en toda la expresión de la palabra . . . , se está portando. Se está portando con todos menos con Wagner. La interpretación de *Lohengrin* no dejó satisfechos, por no decir otra cosa, no sólo á los críticos, sino á los elementos más indulgentes del auditorio, que se quejaban abiertamente del desengaño sufrido.

Dentro de pocos días irá *Tosca*, obra también de las deseadas, y después allá lo veremos. Con todos los teatros de la corte sucede lo mismo. Tienen al público en un estado de constante *expectación*.

Thalie



EL EMINENTE ACTOR INGLÉS BEERBOHM TREE,  
EN «BENEDICII»

# CARTA DE PARÍS

YA se ven en bailes y teatros algunos de los trajes Imperio y Princesa ultra-ajustados, cuya aparición en uno de los escenarios de París constituyó la nota del mundo elegante, y que están llamados á hacer furor, á juzgar por el empeño que ponen las más afamadas artistas en obtener de los hábiles ingenios que dirigen los talleres de nuestras grandes casas, nuevas y maravillosas confecciones que definan de una manera más marcada aún los caracteres especiales de la creación de moda.

La otra noche, en el *fyer* de un teatro, vi uno de los modelos más bonitos que hasta aquí he visto. Imagínese una mujer delgada hasta la exageración, pero de una distinción suprema, embutida — no hay otra palabra que exprese el efecto — en uno de esos trajes Princesa de última moda, de una perfecta sencillez, en raso libérté, color heliotropo, ajustado de tal manera que parecía imposible se pudiera mover con soltura; y sin embargo, tan perfecto era el corte, que lo conseguía, sin resultar en lo más mínimo inconveniente. La falda del vestido, muy larga, no llevaba adorno de ningún género, y sólo cortaban su perfecta uniformidad dos an-

chos bieses que llevaba al pie; el cuerpo y mangas llevaban unas trenzas de plata mate, y unos *bandeaux* de lo mismo sujetaban una cabellera negra, peinada al verdadero

estilo griego. Sólo una mujer de perfectas facciones y una gran delicadeza de líneas hubiera podido triunfar con un traje de tan extremada sencillez.

Pero ya podía apreciarse, en el caso á que me refiero, la dirección de un artista.

La manga larga y ajustada ha llegado para reinar en absoluto. Favorecen infinitamente más que las cortas, y de agradecer es haya venido á desterrar la horrible epidemia que hace tiempo sufrimos de mangas escasas, guantes mal ajustados y brazos antiestéticos. La manga de que hablo lleva poquísimo ó ningún vuelo en el hombro, y se amolda perfectamente al brazo hasta la muñeca, donde se ensancha para formar una copa que llega hasta los nudillos. Se asegura que en la próxima primavera se llevarán mucho con abrigos sin mangas.

Los cinturones ajustados también van ya desapareciendo; ahora se usan mucho unas fajas de seda, adornadas con pesados flecos las puntas. Se llevan muy flojas; rodean dos veces la cintura,



El. 1907

Dibujo de A. Carbone

y se atan con un nudo delante del vestido; el mismo peso del fleco le hace bajar, alargando el talle lo preciso. La moda parece inclinarse decididamente del lado de lo artístico, apartándose en lo posible de las líneas de exagerado convencionalismo que seguimos desde hace algún tiempo.

El cuerpo adquiere líneas más flexibles, la cintura no toma esa rigidez que nos hemos acostumbrado á considerar como el *non plus ultra* de la elegancia.

El peinado recobra algo de su natural sencillez. Una pregunta: ¿dónde irán ahora á parar los innumerables rizos y postizos que hemos ido acumulando?

Los sombreros vuelven de nuevo á ocupar el lugar que lógicamente les corresponde *en cima de la cabeza*, donde de esperar es que permanezcan mucho tiempo, si bien, dada nuestra afición á huir de uno á otro extremo, no sería de extrañar

que en la próxima temporada nos veamos obligadas á levantar la cabeza para ver lo que nos rodea. Mientras esto llega, bueno es aprovechar la estación intermedia, que, como ya he dicho, nos ofrece mucho que es bueno, confortable y bonito.

En la nueva marcha que emprendemos encontrarán grandes ventajas las personas que no pueden hacer enormes desembolsos en la adquisición de sus *toilettes*. Con un

poco de buen gusto y acierto pueden lograrse muy buenos efectos, siempre que se huya de una imitación exacta de las creaciones de marcas maestras. Los esfuerzos de un taller casero deben ser siempre, en lo posible, originales ó de una imitación sumamente moderada; de lo contrario, la copia degenera en una caricatura lastimosamente risible. Claro que no durará mucho este estado de deliciosa sencillez, porque en los juicios modernos sólo es digno de admiración aquello que sólo se obtiene mediante un gasto extraordinario que esté al alcance de algunos contados mortales privilegiados de «Mammon.» Estos, al parecer, aumentan; pocas veces se ha visto mayor número de millonarios, multimillonarios y archimillonarios que ahora; los primeros ya resultan incluso de poca importancia, y á pesar de la crisis norteamericana, que ha influido naturalmente mucho, la nube de adinerados yan-



quis circulan como otros años por las grandes capitales europeas, incitando á los fabricantes á la creación de más y más accesorios, que la moda de lujos convierte en necesidades.

Porque no hay que darle vueltas: en *Yankeeland* es donde originan las ideas más despilfarradoras, sin duda porque en ninguna otra se da al dinero la supremacía y poder absoluto que en el reino del *dollar*.

Jeanne de Leconte

## El Coche Británico DAIMLER

Magnífica Exposición en su depósito de la Plaza de Celenque, núm. 3.

Piezas de recambio



Representante en España:

Don JUAN J. GRAHAM - Socio del R. A. C. de Inglaterra.

## ≡ MÚSICA ≡

**T**EMPERAMENTO nervioso, espíritu en incesante actividad, músico de memoria prodigiosa, sabio en su arte, es D. Tomás Bretón una de las figuras que ocupa uno de los primeros puestos entre los músicos españoles.

Nació el célebre maestro en Salamanca el día 29 de Diciembre de 1850; su educación musical comenzó á los ocho años en la Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy, venciendo en poco tiempo los escollos que se presentan á todo principiante; entró á los diez años en la orquesta del teatro como violinista, para ayudar á su madre, viuda. Sin poseer noción alguna de armonía, comenzó á componer algunas pequeñeces, meras chucherías, pero que llamaron justamente la atención de los inteligentes.

Bretón es un espíritu artístico completo; músico y poeta á la vez, ó, mejor dicho, poeta de la palabra y de los sonidos, ha seguido siempre noblemente sus impulsos de artista.

Su trabajo todo le ha valido ovaciones entusiastas, triunfos ruidosos, unánimes aplausos de la crítica de todos los países.

Dedicar la existencia entera al sublime y encantador arte de la música sin asustarse de la aridez de los principios, cuando se tiene que luchar con tantos contratiempos y trabajos como el ilustre Bretón, exige un amor tan grande al Arte, que el que sabe mantener su entusiasmo sin caer en el desaliento es digno de la admiración de todos. Se asimila su técnica prodigiosa á la de los clásicos, produciendo zarzuelitas, zarzuelas grandes, piezas de concierto y óperas tan conocidas como *Garín*, *Los amantes de Teruel* y la *Dolores*, que hace dos años se puso en escena en Milán, dirigida por el mismo autor con éxito grandioso.

El malogrado y generoso Rey Alfonso XII protegió al insigne maestro, y la augusta Reina Regente hizo que se representaran *Los amantes de Teruel* en el teatro Real la noche del 12 de Febrero de 1889, dando así una muestra más de su amor al arte español.

Fué nombrado Comisario Regio del Conservatorio de

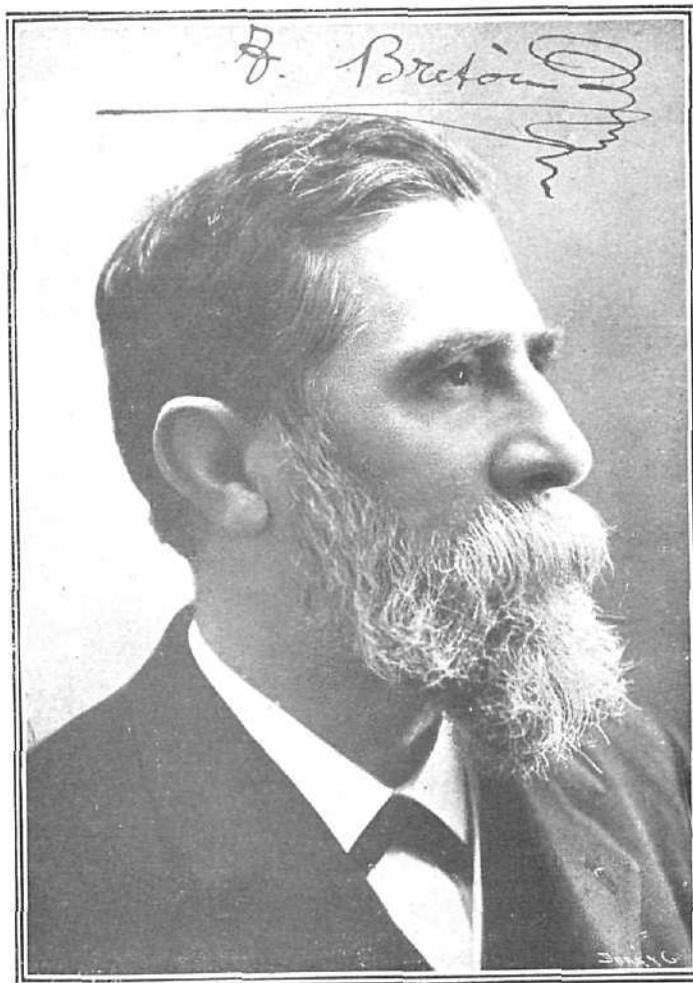
Música y Declamación en 1901, y desde entonces, con constante entusiasmo por el elevado arte á que rinde culto, trabaja para mejoramiento de dicho centro, siendo, por su carácter bondadoso y sencillo, un amigo cariñoso para todos los que allí trabajan con entusiasmo por la extensión de los conocimientos musicales.

Es un puesto honroso y responsable á la vez, y uno que debe satisfacer á todo aquel que, dedicado por entero á su arte como el eminente maestro, tiene entre sus manos el poder y el derecho de guiar los pasos de cuantos en España eligen la hermosa, si espinosa, senda que conduce al arte musical.

Implica mucho trabajo, pero procura satisfacciones muy íntimas; y quién duda que para un hombre que aprecia su arte, lo mejor, lo más necesario, lo único que realmente importa, es que otros lleguen á conocer, á desear y á lograr aquello á que él ha dedicado su vida entera.

Justo es que al hablar del maestro pongamos al alcance de los lectores el poder de apreciar alguna composición suya.

La preciosa aria que publicamos de su ópera española *Farinelli*, letra de Cavestany, demuestra la ternura de su genio músico.



D. TOMÁS BRETÓN, EMINENTE COMPOSITOR ESPAÑOL

La Sociedad anónima casa Dotesio ha cedido galantemente los derechos de la obra citada.

Pocas cosas hay más difíciles que el elegir una obra musical que satisfaga el gusto general, porque, como ningún otro, este arte apela á cada individuo de una manera completamente distinta, y así lo que á unos entusiasma, á otros deja indiferentes; lo que á unos inspira, á otros casi molesta, siendo muy raro el encontrar piezas musicales que logren despertar sentimientos análogos en los auditores. Dotado de una rara intuición artística, sabe Bretón, como pocos compositores, apoderarse del corazón de todo un público, sabe hablar por medio de su arte de una manera que todos comprendan y aprecien, y gracias á ello ha llegado á ser una de las primeras figuras de ese simpático grupo de músicos españoles.

Siegfried

# SÓLO PARA HOMBRES

No te asustes, monísima lectora; pues aunque el pabellón que cubre esta podrida mercancía tiene un tinte verdoso, si tienes la paciencia de llegar hasta el final, verás que los presentes renglones son más blancos que un sábano del Español.

Digo sólo para hombres, porque no hay nada que sea más adecuado para los hombres que hablar de las mujeres, y de las mujeres voy á hablar, que es lo único que puede, dignamente, ocupar la atención de la más fea mitad del género humano, á la cual tengo la honra de pertenecer.

Y mi atención la absorbéis por completo.

Sí, adorable lectora; nada más agradable que un ratito de charla contigo, de esa charla que llaman frívola y superficial los que no saben, ¡pobrecillos!, que hablar con una mujer, y por añadidura bonita, es el placer de los placeres, pues enseñáis más con un cuarto de hora de conversación que todos los *sesudos homes* encargados de limpiar, fijar y dar esplendor puedan enseñar en un semestre de laborioso trabajo por conseguir la purificación del lenguaje.

Eso consiste en que los tales hablan con la cabeza y vosotras con el corazón: unos y otras en la mano.

Y vamos á charlar. Es decir, voy á charlar, porque no quiero que te molestes en lo más mínimo. Yo me lo diré todo, y si al final veo que no te he cansado y que, aunque no te haya servido de nada, he conseguido distraerte, volveré, siquiera por agradecimiento hacia una de las mujeres más monas que hay en el mundo. Y entremos en materia.

Muchos son los escritores que se han ocupado de la mujer, que han consagrado su vida á la mujer y que, al morir, en la mujer han pensado; aparte de los que lo hayan hecho en una mujer, que no es lo mismo.

Campanor, el que besábais como á los santos por ser hijas de las madres que él tanto amó, os ha consagrado algo más que su vida: dos ó tres vidas, que habéis llenado con vuestras gracias, con vuestros encantos, con vuestras travesuras. Aquel otro inolvidable anciano que se llamó Severo Catalina, ha derramado por las páginas de un libro, que para llamar hermoso no hay que decir más sino que á vosotras está dedicado, todos los tesoros de un alma nacida para la mujer, que vivió por la mujer y que, pensando en la mujer, murió.

Y no creo que haya tesoro más grande en el mundo.

Todos, todos han escrito algo impregnado de ese exquisito aroma, de esa divina esencia que perfuma todo cuanto roza, todo cuanto ve, embalsamando la vida y transportándonos, asidos de sus embriagadoras vestiduras, á las celestes regiones de nuestros más puros y castos ensueños.

Este parrafito parece que no es nada, y, sin embargo, es una tontería. Todos han escrito algo, menos yo. Y he sentido la necesidad de llenar este inmenso vacío.

Digo que menos yo, porque ni la mujer ni la poesía, que vienen á ser lo mismo, me pueden tomar en cuenta el sarampión poético que, como cada hijo de vecino, he padecido á los quince años, días más ó menos.

¿Qué hombre, por muy senador que sea, no ha cogido la pluma en la edad de las ilusiones y del *Madrid Cómico*, y no ha dicho á una muchacha, casi siempre una vecina:

Vecina, por compasión,  
estoy parado en la esquina  
todo lleno de ilusión,  
por verla á usted al balcón.  
Asómese usted, vecina?

El que esté limpio de ripios que alce el dedo.

Pues bien; sentado que eso no es escribir, ni cosa que se le parezca, tomo la pluma para ocuparme por primera vez de esa otra mitad del género... divino, á quien los solteros llaman *media naranja* y los casados *costilla*.

Todo por el afán de poner motes.

Señor, cuánto más sencillo es llamarla... mujer.

¡Pues así que eso no dice nada!

Yo, cuando no tengo qué hacer, que es siempre lo más del año, para no aburrirme pienso en la mujer (sin ahondar mucho) porque es el más agradable de los pensamientos.

Pero no me pongo á pensar en ésta ni en aquélla, en tal morena ó en cuál rubia, no; pienso en la mujer; se me llena el cerebro de la mujer; luego, el alma; luego, otra vez el cerebro, y de este tejer y destejer, siempre saco la cabeza hecha un bombo y hago algún descubrimiento importantísimo y favorable para el ideal objeto que me ocupa.

¿Sabes, encanto, lo que he sacado de la última vez que ocupé mi pensamiento en ti?

Lo que ninguno de los que tantas cuartillas han llenado con tus alabanzas se ha atrevido á decir, y yo afirmo rotunda y categóricamente, dejándolo sentado como axioma:

¡Que no hay mujer fea!

Quizá te parezca demasiado atrevida esta afirmación, hermosa lectora mía, y aun te estoy viendo soltar una ruidosa carcajada y, guiñando picarescamente un ojo, decir entre borbotones de una risa que suena á toque de gloria con campanilla de cristal:

— ¡Que no hay mujer fea!... ¡Pues si conociera á... Fulanita!...

Y vuelves á soltar el armonioso chorro de notas cristallinas, y esta vez la romanza se convierte en un coro cantado por otras tantas voces tan puras como la tuya, pertenecientes á otras tantas caritas que nada tienen que envidiar á la que te tocó en suerte.

Pues no te rías, porque Fulanita no es fea.

¡No hay mujer fea!

Hay quien divide á las mujeres, aunque luego resulte él dividido, en dos, tres ó más clases de belleza.

Unos dicen que hay mujeres bonitas, guapas, hermosas y feas. Otros añaden á estas cuatro clases la de las divinas, sin que por esto dejen de ser humanas.

Para éstos, más sobrios, no existen más que guapas y feas, y para aquéllos, que no se paran en barras adjetivando, además de las clases ya dichas, hay las de las *dislocan-*



CABEZA DE ESTUDIO

*(Dibujo de Ceferino Palencia Tubau)*

tes, *súper*, *desmigantes*, *despampanantes*, etc., etc., pues la nomenclatura llega dos puntos más allá de lo infinito, y aunque en el vocabulario no es precisamente el buen gusto quien preside, algo hay que perdonar en gracia de la causa que lo motiva.

Hasta hubo individuo que al encontrarse de manos á boca en la calle con una de esas hembras que, según frase trágica, *quitan el hipo*, se quedó descaradamente parado ante ella, y no sabiendo por dónde salir, exclamó en el colmo de la admiración:

— ¡Qué burra es usted!

Pues aquella mujer, lejos de enfadarse, miró al... floricultor del modo que sabéis mirar cuando agradecéis algo, y pisando más fuerte que antes del requiebro, se humede-

ció los labios, se levantó dos centímetros más la falda, y llevándose á la cabeza una mano más blanca que la leche, para cerciorarse de que estaban en su sitio unos peinecillos rubios, se dijo... bueno, esto no lo oí, pero indudablemente se dijo de perlas adentro:

— ¡Sí que lo soy!

Pues bien, para mí no hay más que dos clases de mujeres:

Guapas y menos guapas.

Feas, de ningún modo.

Ahora que, la verdad, no me encuentro, hoy por hoy, con fuerzas suficientes para demostrarlo, pero que las feas no son de este mundo... eso sí puedo afirmarlo.

Y lo afirmo y firmo.

Ricardo de la Vega (hijo)

## „LA DAMA” Y LA MODA

### Nuestras joyas

En la página 7 de este número publicamos otro precioso modelo creado por Lacloche. Un magnífico collar, que en la famosa joyería ha adquirido la excelentísima señora marquesa viuda de A.

Este collar *pendentif*, que reúne todas las condiciones de sencillez y valor, se compone de un hilo de brillantes pequeños, montados en platino, y del que penden dos magníficas perlas. A pesar de su aparente sencillez tiene gran mérito: vale 200.000 pesetas.

El efecto de esta joya es hermoso y llamará seguramente la atención: *a tout seigneur tout honneur*. La firma Lacloche ha logrado ocupar uno de los primeros puestos entre los joyeros del mundo por sus admirables diseños y la perfección de las piedras que emplean.

### Nuestros trajes

Con un poco de idea pueden obtenerse ahora preciosos trajes de baile sin necesidad de hacer grandes desembolsos. Casi todas las *toilettes* de noche son de forma Imperio, pudiéndose emplear esos materiales suaves, flexibles, cuyo coste no es exagerado. El otro día vi uno en *crêpe de chine*, color turquesa, adornado de encaje crema con un dibujo de pequeñas hojas de laurel, estilo Imperio; un cinturón del mismo estilo sujetaba el vestido debajo de los brazos y se abrochaba con pequeñas rosetas. También vi uno en raso *Liberty* rosa salmón, adornado con aplicaciones de encaje, formando medias lunas ribeteadas de cin-

ta; el cuerpo introduce una camiseta y mangas de tul, rematadas con volantitos de encaje y rosetas de cinta; ambos trajes resultaban de un efecto buenísimo y muy apropiados para muchachas. Ahora que tanto se generaliza en nuestra tierra la costumbre de ir escotada á los teatros, dado lo cual

se necesitan, por lo menos, tres trajes de noche, es muy conveniente tomar ideas que permitan confecciones poco costosas.

### Nuestras pieles

Las de zorro blanco gozan este invierno, como el anterior, de gran favor, sobre todo entre las muchachas. En una boda celebrada hace poco en Berlín, las damas de honor de la novia llevaban todas, sobre trajes de crespón, hermosos boas de zorro blanco y enormes manguitos de lo mismo. Por otra parte, la piel de marta cibelina sigue ocupando el puesto de honor que le corresponde, pues es, sin duda alguna, la piel más bella que existe, y por la que pagan gustosos los inteligentes sumas crecidísimas.

En la página 15 reproducimos un retrato de las magníficas pieles recientemente adquiridas por Manuel Cimarra para uno de sus clientes. En el color de estas pieles puede apreciarse todo su mérito.

### Nuestro calzado

Las *jupes trotteuses* obligan á la mujer bien vestida á calzar con mayor esmero que de costumbre, y se está generalizando el llevar los zapatos y medias de idéntico color al vestido.



EL SOMBRERO «MAY»

≡ LA DAMA Y LA MODA ≡



Abrigo de pieles  
adquirido por  
MANUEL  
CIMARRA  
para uno de sus  
clientes.

He visto una mujer vestida con traje *tailleur*, morado muy oscuro, que llevaba zapatos del mismo color. Eran de un tono tan idéntico al traje, que sólo se apreciaba la armonía del conjunto. En los bailes es preciso lo mismo, llevar los zapatos iguales al vestido, aun cuando éste sea de un color poco común, como el *acajou* y el *eréque*, que tan de moda están.

### Accesorios

Entre los mil accesorios que tiene, por necesidades, la mujer elegante, y que realmente son casi indispensables, ocupan lugar importantísimo los tarjeteros y saquitos de piel.

No podemos recomendar á nuestras lectoras casa alguna que tenga una colección más bonita y variada que la que admiramos no hace mucho en casa de Mesa, Desengaño número 1. Allí vimos también todo género de objetos para regalos de perfecto gusto y á un precio relativamente módico.

### Traje de visita

En esta página reproducimos un bonito modelo de traje para visita; está confeccionado de *sile* color castaño claro, adornado con bieses de raso *Liberty* en un tono más oscuro. El peto y bocamangas son de encaje de Irlanda sobre chiffon crema.



TRAJE DE VISITA

Fot. Franzen.

Con este traje puede llevarse un sombrero blanco con plumas grandes de un castaño de distintos tonos y un juego de pieles blancas.

### Los velos

Los velos grandes conservan aún cierta popularidad. ¡Favorecen tanto! Sin embargo los dibujos grandes, que tan aligarrados efectos causan, van lentamente desapareciendo, sustituyéndoles las motas grandes de terciopelo. Para automovilismo se emplean ahora velos de idéntico color al vestido para envolver el sombrero. Para proteger el rostro se usa uno e riente de paseo, en lugar de las espesas gasas que han privado tanto tiempo.

### Nuestra mesa

Para confeccionar un *plum-pudding* píquese muy fino medio kilo de cebo de carne, mézclese con medio kilo de pan rallado y un cuarto de kilo de harina; añádase un kilo de pasas de Corinto, medio kilo de pasas de Málaga y un cuarto de kilo de cáscara de naranja: las pasas bien limpias y cortadas. Luego mézclese con esto una copa de cognac y ocho huevos batidos, póngase en un molde, previamente engrasado, cúbrese con un paño y cuézase durante seis horas. Antes de servirle rocíese con cognac y préndase fuego.

## AL CASCABEL DE ORO

1 Calle del Desengaño 1

### José R. Mesa

Artículos de Piel. - Objetos de Escritorio.  
Papelería. - Timbrados en Relieve. - Perfumería. - Objetos para regalos. - Novedades.

MADRID

## Miss Loxwood King

para Blusas, Trajes y Abrigos

Dirigirse á

### Miss Loxwood King

103, Earl's Court. Rd. - LONDRES

# DAFNE

NOVELA TRADUCIDA DEL INGLÉS

## Continuación

No me atrevería á tomar esa libertad con su amiga — contestó el pintor—. El compañerismo del Arte me permite tener más confianza con usted. ¿Podría usted estar quieta durante media hora escasa? Esa postura resultará muy bien.

Mientras hablaba, hacía los contornos de su bosquejo con una facilidad que denotaba la mano experimentada.

— *Estoy segura que puede usted pintar muy bien* — dijo Dafne, siguiendo con interés sus movimientos é interceptando las miradas que él le lanzaba de vez en cuando.

— Espere usted hasta ver cómo logro interpretar las rosas y azucenas de su cara. Sería preciso dominar el colorido como un Rubens, para hacerlas justicia.

Dafne le escuchó en silencio; había adoptado una postura muy cómoda, con los brazos cruzados; descansaba sobre la roca, y contemplaba con perezosa admiración el alegre valle: su dorada melena formaba una aureola de luz alrededor de su carita pensativa.

El horror de Marta aumentaba por momentos. No podía imaginarse degradación más grande que esta. Permitir que le hiciese un retrato un pintor desconocido y pobremente vestido. Un pintor vagabundo. Dafne deshonoraba el selecto establecimiento de Mad. Tolmache.

— El día menos pensado me lo encuentro en Londres, me saluda, y ¿qué explicación le doy yo entonces á mamá? — se preguntaba, angustiada, la pobre moralizadora.

## CAPÍTULO II

Dafne permanecía como una estatua, gratificada por el homenaje rendido á sus encantos. Durante su estancia en Asnières no había recibido admiración sino del maestro de música que, de vez en cuando, se atrevía á ofrecerle un ramito de flores, cogidas para ella en el jardín que rodeaba el colegio. Retuvo pacientemente su actitud durante media hora, medio dormida por efecto del perfumado ambiente, mientras Marta, ofendida, se mantenía á distancia, haciendo su eterna labor y sin pronunciar palabra.

El pintor guardaba casi tanto silencio como Marta. Trabajaba con entusiasmo en su apunte, fumando con deleite, previo el permiso de las señoras, un enorme cigarro. Tenía un estilo de pintura fácil, atrevido, uno de esos estilos ligeros que, bien empleados, obtienen excelentes efectos. Casi había terminado su bosquejo de la figura sobre la roca, el traje azul, las cintas encarnadas, el rubio cabello, los grandes ojos llenos de luz, cuando Dafne se incorporó repentinamente, declarando que tenía molidos los huesos.

— ¿Ha terminado usted? — preguntó.

No podía soportar la postura ni un minuto más.

— No he terminado, pero puede usted moverse todo lo que quiera, siempre que mantenga la cabeza en la misma posición. Ahora estoy haciendo la cara.

— ¿Qué piensa usted hacer del apunte cuando le termine?

— Conservarlo hasta el día de mi muerte.

— Creí que tal vez me lo daría; quiero decir... me lo vendería usted á mí. No puedo ofrecer á usted una suma muy crecida, pues mi familia es muy pobre; pero...

— *Su espejo le enseñará un retrato mejor que este pobre esfuerzo mío. Y, en cambio, á mí me servirá para recordar una de las horas más felices de mi vida.*

— Me alegro lo haya usted pasado bien — dijo Dafne —; pero es lástima no haya usted participado del pollo. ¿Para usted cerca de aquí?

— En Fontainebleau.

— ¿Vive usted allí?

— No, estoy pasando unos días; jamás estoy mucho tiempo en un sitio.

— ¿Pero no tiene usted familia, ni casa?

— Tengo casa, pero familia no.

— ¡Pobrecillo! — dijo Dafne con compasión —. ¿Es usted huérfano?

— Sí; mi padre murió hace tiempo, mi madre el año pasado.

— ¿Y no tiene usted hermanos?

— ¡Ninguno! Soy el último de una raza que acaba. Y ya he retocado cuanto puedo mi apunte; estoy poniendo la fecha de hoy: ¿puedo añadir su nombre?

— ¿Mi nombre? — preguntó Dafne con los ojos llenos de vida, ideando una nueva broma.

— Sí, su nombre; tendrá usted alguno, supongo; ¿ó es que hablo con uno de los espíritus del bosque?

— Mi nombre... es... Popea — tartamudeó Dafne, cuya última lección de Historia había sido la relación de Nerón y sus diversos crímenes, en una versión adaptada á las necesidades de un colegio de señoritas.

Popea Sabina, en esta versión purificada, aparecía como una señora de gustos algo extravagantes, que se cuidaba mucho de sus trajes y su cutis, y que tenía el inocente capricho de adornar sus mulas con herraduras de oro.

— ¿Cómo ha dicho usted? — preguntó el pintor, un tanto extrañado.

— Popea. Seguramente lo ha oído usted antes. Es un nombre romano. Mi padre, que es muy aficionado á lo antiguo, tenía empeño en que me llamara así. ¿Y el de usted?

— Nerón.

El desconocido pronunció la palabra sin variar un ápice de expresión, con la seriedad de un juez.

— No lo creo — exclamó Dafne levantándose.

— ¿Qué no cree usted?

— Que se llame usted Nerón.

— ¿Y por qué no? ¿No tengo el mismo derecho que

usted á llevar un nombre romano? ¡Figúrese usted que mi padre era también muy aficionado á lo antiguo!...

— Sería absurdo.

— Muchas cosas parecen absurdas y, sin embargo, son verdad.

— ¿Y se llama usted Nerón?

— Tan cierto como que usted se llama Popea.

— Es que parece nombre de perro.

— Y lo es; pero eso no importa, y...

— Marta — interrumpió Dafne —, ¿qué hora tienes?

— Las cinco menos cuarto.

— Pues ya debíamos estar en casa; acuérdate que le prometimos á Toby estar de vuelta antes de las seis, y tardamos en el paseo lo menos hora y media.

— La culpa no es mía — murmuró Marta —; hace tiempo que deseaba marcharme.

— Pues vamos andando. Guarda tu crochet. ¿Ha terminado usted con mi bloc? — esto al desconocido —. Muchas gracias; ¿y mi caja? Esto va en el canasto. Muchas gracias — añadió al ver que el pintor se disponía á ayudarles á empaquetar los restos de la merienda. — Y ahora nos despedimos, señor... Nerón.

— De ninguna manera; me he propuesto llevar el canasto hasta Fontainebleau.

— ¿Todo el camino? No podemos permitirlo; ¿verdad, Marta?

— No creo que necesites mi opinión — contestó Marta algo secamente.

— ¿Cómo que no? — exclamó Dafne abrazándola —. No te molestes en ponerte de mal humor, porque ya sabes que no lo consigues. Tú has nacido para ser bondadosa y amable, especialmente para conmigo.

— Sabes lo mucho que te quiero, y por eso me duele que te portes así.

— Que me porte cómo? ¿Es malo permitir que un caballero nos acompañe para llevar el canasto de la merienda?

— ¡Un caballero! — murmuró Marta irónicamente, echando una mirada de desprecio hacia el — á sus ojos —, mal trajeado intruso, que las esperaba á corta distancia.

— ¡Sí, un caballero! ¡Aun cuando no esté bien vestido y aun cuando sea más pobre que Job! — contestó Dafne con decisión.

— Haz lo que quieras — replicó Marta.

Y lentamente comenzaron á bajar la ladera del monte, inundado del sol poniente; las sombras se alargaban; una luz sonrosada subía del Oeste y la voz de los pájaros adquirió un tono vespertino en la tranquilidad estival que llenaba el bosque.

Dafne y sus compañeros anduvieron algunos metros sin hablar palabra, hasta que la muchacha, que aborrecía el silencio y que no podía reprimir la curiosidad que comenzaba á inspirarle el pintor, le preguntó:

— Habrá usted viajado muchísimo, ¿verdad?

— Algo — contestó éste — si mido mis distancias con las del turista usual. No he visitado las enterradas ciudades de la América Central, ni he subido á los montes del Cáucaso; pero conozco Egipto, Argelia, Grecia y cuanto hay de interesante en el Sud de Europa y he acabado por

convencerme, aun cuando la Naturaleza es muy hermosa, que la vida es en todas partes igualmente sosa é insopor- table.

— No sentiría yo eso si tuviese libertad para recorrer el mundo y pudiese pintar tan bien como usted.

— Es que mi asunto era bueno, recuérdelo.

— Por Dios, déjese usted de cumplidos. Cuando es usted grosero siento ciertas simpatías hacia usted; pero si empieza usted con adulaciones, le detestaré.

— Entonces seré grosero. Para obtener sus simpatías era yo capaz de ser más duro que Petruccio.

— ¡Catalina era tonta! — exclamó Dafne subiéndose por las rocas sin el menor miedo —. ¡Empezar tan bien y terminar tan mal!

— Si no pone cuidado, la que va á terminar mal es usted; esas rocas son peligrosas: bájese.

— En seguida, después de haber subido — contestó Dafne encaramándose sobre un pico resbaladizo.

— Bájese ahora mismo — contestó Nerón; y sin aviso previo subió tras la muchacha, la cogió de un brazo y la hizo volver á la carretera.

— Es usted detestable — protestó Dafne indignada —. Mucho más grosero que Petruccio. ¿Por qué no he de poder subir á admirar el paisaje?

— Porque no queremos que se mate usted. — Si su tocayo de usted fué tan poco amable con mi tocaya como usted lo es conmigo, no es de extrañar que muriera joven — dijo Dafne con tono de reproche.

— Creo que sí, que de vez en cuando la fastidiaba bastante — asintió el pintor con aire convencido.

Habían llegado á mediados del camino, y la noche comenzaba á echarse encima. Marta se inquietaba.

— Vamos más deprisa Dafne, que es muy tarde. ¿Qué dirá miss Toby!

— Se quejará un poquito y llorará otro poquito, y la abrazaremos y se quedará tan tranquila — dijo Dafne —. Y ahora — dirigiéndose al pintor — cuéntenos usted algo interesante de sus viajes ó de su vida.

— Prefiero hablar de los viajes. Acabo de llegar de Italia.

— ¿Italia!, si alguna vez me caso — interrumpió Dafne — pondré como condición indispensable á mi marido que me lleve á Italia.

— Tal vez no pueda costear un viaje tan largo — dijo Marta la práctica.

— Entonces no me caso — decidió Dafne.

— Me parece esa noción un poco mercenaria — dijo Nerón.

— Nada de eso; ¿usted cree que yo pienso casarme sólo por el gusto de tener un marido? No; si alguna vez me caso, y dudo que ocurra, será principalmente para poder hacer todo lo que quiero y tener todo lo que deseo. Me parece que no tiene nada de extraño.

— No; es la opinión que la belleza tiene siempre del matrimonio: se mira al espejo, ve la perfección y comprende su valor.

— ¿Usted es casado? — preguntó Dafne deseosa de apartar la conversación del terreno de los cumplidos.

(Continuará.)

# LA „TOILETTE”

## RESPUESTAS Y RECETAS DE „MY LADY”

**H**ABIENDO recibido varias cartas de nuestras lectoras haciéndonos preguntas relativas á la *toilette*, hemos decidido dedicar á su respuesta estas columnas, suplicando á todas las que deseen obtener información sobre esta materia se dirijan á My Lady, *Redacción de LA DAMA: Serrano, 53*. Los corresponsales deberán adoptar un seudónimo.

### Florence

No hay nada mejor para confeccionar un *tea gown* que un mantón de Manila. Claro que para ello hay que sacrificar una buena prenda, pero no es posible imaginarse efectivamente más bonito que el que se obtiene con los bordados y el fleco de un buen mantón. Además, tiene la ventaja de poderse renovar muy á menudo con cambiar el fondo sobre el que va colocado. Los flecos son el adorno más bonito que existe, y dan una apariencia de gran riqueza. El *tea gown* es algo entre un traje Princesa y una bata: de menos vestir que el primero y mucho más elegante que el segundo. En Londres se usan mucho á la hora del té, sobre todo en invierno, cuando convida la casa á pasar al lado de la chimenea esas horas entre el té y la comida, en que viene de perlas un traje cómodo y con el que se puede recibir á los amigos.

### Paola

Desde luego, sólo zapatos de tisú de oro pueden llevarse con el traje que me dice. Las medias deben ser del tono más aproximado posible ó un poco más claro. La Shoe Compy de Londres, provee zapatos y medias de todos los colores imaginables. Puede dirigirse á ellos, 123 y 125, Victoria Street, Londres.

### Margarita

No puedo en conciencia aconsejarla un tinte, ya que me asegura que aun no tiene canas. Sería un dolor comen-

zar tan joven, y es muy posible se hartase de ser rubia cuando ya era tarde, porque no ignorará que la mayoría de los tintes *matan* el cabello, que jamás recupera la fuerza, el lustre ni el tono original. Emplee brillantina con frecuencia. El de la casa Roger Gallet es muy recomendable y lo encontrará en casi todas las perfumerías de Madrid.

### Gloria

Para las pecas pueden recomendarse una infinidad de remedios, y muchos de ellos buenos. Hay dos clases de pecas: unas que son efecto del sol y que fácilmente se remueven con una de las infinitas cremas para el cutis que hoy se venden en todas las perfumerías. La *Crème Laferrrière* es de las mejores, y aplicándola varias noches antes de acostarse hará desaparecer todas esas manchas causadas por el aire y el sol. Pero hay otra clase de pecas crónicas, que son el efecto de un exceso de bilis. Para hacerlas desaparecer debe cuidarse mucho de la alimentación, evitando todo lo que pueda resultar de difícil digestión.

Para tener las manos blancas y suaves, lo mejor es emplear crema Simón, después de lavarse y antes de secarlas. La crema Simón evita también que se corten por el frío.

Para quitar las arrugas no hay mejor remedio que un espejo, al que debe considerarse, no sólo como un accesorio del tocador, sino como el más fiel amigo de la mujer. Se deben colocar espejos dondequiera que se acostumbre pasar algún tiempo durante el día, para que al verse reflejada en ellos se eviten los gestos y la expresión forzada que se suele adquirir al tener el pensamiento fijo en algo, y que son la verdadera causa de las arrugas prematuras que desfigurán á la mujer y la envejecen.

My Lady



Sagasta 14

Farmacia Alemana

Sagasta 14

La belleza es, después de la virtud, el más preciado don de la mujer; una boca fresca, unos dientes blancos, un cutis terso é ideal, todo eso y más se consigue con los productos que un sabio dedicado sólo al bien de la Humanidad ha establecido con nombre de **La Higiene de la Belleza** en la Farmacia Alemana y Perfumería Higiénica de la calle de Sagasta, núm. 14, donde están analizados escrupulosamente todos los perfumes, ungüentos y pomadas, no poniéndose en venta más que los que reúnen condiciones higiénicas; y si algo no encontraran allí nuestras lectoras es, ó que están dichos perfumes y ungüentos en turno para el análisis, ó que han sido rechazados por no reunir las condiciones necesarias.

## ANUNCIOS POR PALABRAS

<p>En estas columnas publicaremos todo género de anuncios por palabras, clasificados en distintas secciones.</p> <p><b>Nuestra tarifa</b> para estos anuncios es de 1 peseta 80 céntimos de una á diez palabras y de 15 céntimos cada palabra más.</p> <p>Sólo se publicarán anuncios que hayan sido aprobados por la Administración de la Revista.</p> <p>Los originales irán dirigidos al Administrador de LA DAMA, Serrano 53, Madrid; irán acompañados de su importe en metálico, sellos ó giros y deberán ser remitidos con ocho días de anticipación á la fecha en que deben ser publicados.</p>	<p style="text-align: center;"><b>ARTE</b></p> <p>Se iluminan fotografías y se hacen retratos al óleo. Dirigirse á A. D., en esta Administración.</p>	<p style="text-align: center;"><b>TOILETTE</b></p> <p>Electrolisis. El vello desaparece con el tratamiento eléctrico de madame Pomeroy. Dirigirse á madame Pomeroy, 29, Old Bond Street, London.</p>
<p style="text-align: center;"><b>INSTRUCCIÓN</b></p> <p>Se dan lecciones de piano á domicilio. Precios económicos. Excelentes referencias. Dirigirse á Mlle. H. Labastie, Barquillo, 33 1.º, Madrid.</p>	<p>En esta Redacción se obtienen, mediante su importe, fotografías de todos los cuadros famosos del extranjero.</p>	<p>Haverline para ondular el cabello sin necesidad de tenazas. Cómprase un tarro de Haverline. Dirigirse á 61, Hellfield Road Streatham.</p>
<p>Profesor de inglés se ofrece para dar clases particulares á domicilio ó en su casa. Dirigirse á R. C. en esta Administración.</p>	<p style="text-align: center;"><b>PUBLICACIONES Y REVISTAS</b></p> <p>ESPAÑA Y AMÉRICA. Revista quincenal, publicada por los PP. Agustinos. Redacción: Recoletos, 15 1.º, Madrid.</p>	<p>Esencia. Violette de Roger Gallet, la mejor esencia que existe, perfume duradero y refinado.</p>
<p>Una señorita sabe contabilidad, mecanografía, conoce el francés y el inglés, desea colocación; referencias inmejorables. Dirigirse á R. S. Alcalá, núm. 145, 3.º</p>	<p>GENTE MENUDA. Léase <i>Gente Menuda</i>, se publica todos los domingos á 10 céntimos el número.</p>	<p>Dicknis et Jones. Llamamos la atención de nuestras lectoras y les recomendamos los objetos de franela que se venden en esta casa londinense.</p>
<p style="text-align: center;"><b>LIBROS</b></p> <p>LIBROS INTERESANTES. Se venden por un precio módico, algunas obras completas de escritores clásicos, encuadernadas con lujo. También están á la venta algunas obras de autores ingleses y franceses, con magníficos grabados. Dirigirse á «Vellum», Redacción de LA DAMA, Serrano, número 53, Madrid.</p>	<p>LA LECTURA DOMINICAL. Revista católica, excelente información. Notas interesantes de todas partes del mundo.</p>	<p style="text-align: center;"><b>MEDICINAL</b></p> <p>Chlorodyne. Cómprase el Chlorodyne: es el mejor remedio para catarros, neuralgias, gota, reuma, asma, bronquitis, etc. Cómprase el Chlorodyne del Dr. J. Collis Broune.</p>
<p>ALMANAQUE PARA 1908 DEL ASILO DE HUÉRFANOS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS. Contiene artículos de firmas notables, tiene autorización eclesiástica y encierra todo género de detalles referentes al culto.</p>	<p>EL AUTOMÓVIL. Revista mensual ilustrada de todo lujo. La única de su clase en España. Magníficos grabados.</p>	<p>Kaputine. El Kaputine es el remedio infalible contra la jaqueca. Puede tomarse sin miedo: alivia al momento y no causa desarreglos.</p>
	<p>Escuela Madrileña de 1.ª y 2.ª enseñanza. Uno de los centros docentes más acreditados de la Corte. Se dan lecciones de Inglés y Francés.</p>	<p style="text-align: center;"><b>FOTOGRAFÍA</b></p> <p>Kodak. No hay mejores máquinas fotográficas que las que vende el Kodak Company de Londres. Las tiene de todos tamaños imaginables y de calidad superior.</p>
	<p style="text-align: center;"><b>EMPLEOS</b></p> <p>Un Ingeniero español, con certificados Glasgow tres años de experiencia Ultramar, desea colocación en España; para referencias y todo género de pormenores dirigirse á R. S., en esta Administración.</p>	<p style="text-align: center;"><b>DOMÉSTICO</b></p> <p>Adam's Polish. Para muebles, hules, carrocerías, cuanto sea barnizado, recomendamos Adam's Polish. Es brillante, limpio, duradero. Es para dar brillo lo mejor, lo más conocido y lo más apropiado.</p>

# CASA DOTESIO SOCIEDAD ANÓNIMA

## EDITORIAL DE MÚSICA

Representación exclusiva para España de los renombrados pianos  
Erard y P. H. Herz, Neveu & C<sup>ie</sup>, pianos Glocké, armoniums Christophe y Mustel

*Pianos á plazos desde 25 pesetas al mes.*

### MADRID

Carrera de San Jerónimo 34 y Preciados 5

### BILBAO

Doña María Muñoz 8 y Bedibarrieta 3

### BARCELONA

Puerta del Angel 1 y 3 y Rambla San José 29

### SANTANDER

Calle de Wad-Ras, número 7



Imprenta Artística de José Blass y Cía.  
Calle de San Mateo, núm. 1 - Madrid.

# FARINELLI

## ARIA DE "LA NINFA"

Letra de J. A. CAVESTANY.

Música del Mtro. T. BRETÓN.

Moderato.

MAESTRO.

Si que-reis que el en-sa-yo con-ti-nu - e - mos vues-

BEATRIZ.

Tiempo.

(El Maestro se sien-

-tra ariade "LA NINFA" re - pa - sa - re - mos. Por mi ya es - toy dis - pues - ta. Tranquilo.

ta al Clave)

MAESTRO.

CORO.

Pues em - pe - zad. (Ve - re - mos si - la

Andante lento.

fa - ma di - ce ver - dad.) cediendo. ten.

La Dama.

5.

Madrid.

BEATRIZ. (Ingenúo y expresivo)

*tiempo.*

Co-mo el a-ve en la sel-va bus - ca su ni-do *ten.* yo bus-co en to-das

par-tes mi bien per-di - do Som-bratan per-se-gui-da por mi de - se - o; ¿don-de te has o-cul-  
*tiempo.* *ten.* más sonoro. *p*

-ta - do que no te ve - o? Te voy si-guien-do siem-pre siem - pre te

lla - mo y nun-ca tú res-pon-des á mi re - cla - mo á mi re - cla -

- mo. *sin apresurar.* Ya sa-ben mis do - lo - res y tus des -

*un poco exagerado.*

- vi - os — ma - res, mon - tes y bri - sas bos - ques y

ri - os — Má - ta - me si te e - no - jan nues - tras ca -

*f*

*mimoso.*

- de - nas — mas no quie - ras ha - cer - me mo - rir de , pe - nas si ver mi vi - da

*p*

quie - res ro - ta en pe - da - zos ven - lu - ra y muer - te an - si - o pre - sa en tus

*f*

*sf*

bra - zos pre-sa en tus bra - - zos *pp* ven -

1<sup>as</sup>

CORO.  
2<sup>as</sup> ¡Que voz tan dul-ce! tan ar-mo- *pp*

¡Que voz tan dul-ce! tan ar-mo-

*dism.*

- tu - - ra y muer - te an - si - - o

OTRO GRUPO.

- nio - sa! Bien di-cen to - dos que es ce - les - tial! UN GRUPO. (¡Qué va - ni - do - sa!)

- nio - sa! Bien di-cen to - dos que es ce - les - tial! (¡Qué pre-su - mi - da!) OTRO. (Pa - ra - mi

*p* *p* *p* *crec.*

*lento.* *len.* (Todos aplauden y felicitan)

pre-sa en tus bra - - zos

gus-to can-ta muy mal)

*con la voz.*

E. RUIZ.